



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA PENA DEL TALIÓN

Ya han conseguido su objeto los monárquicos que nos des gobiernan.

Ya está cumpliendo condena de presidio el que fué Director de DON QUIJOTE. Encerrado en una celda, sin comunicación con nadie, sin poder disfrutar de paseo, sin luz y casi sin respiración.

Lo que consiguen más ó menos fácilmente, y ellos sabrán cómo, los ladrones, los asesinos, no lo puede obtener un periodista republicano, cuyo único delito consiste en haber publicado unos cantares que *porque sí* han dicho los tribunales que son injuriosos para la regente.

En balde es que se predique por nosotros que la República es el gobierno de la paz, del orden, de la moralidad y del respeto á todos los ciudadanos.

Ellos, los monárquicos, nos tratan peor que á los animales.... Pues bien, cuando llegue nuestra hora, el momento de las grandes justicias y de las inevitables reparaciones, es preciso tratar á nuestros enemigos como ellos nos tratan. Ojo por ojo y diente por diente.

A las fieras es preciso no ir con halagos ni con caricias, porque nos creerán débiles y se arrojarán sobre nosotros. Los monárquicos tienen el feroz instinto de la hiena y la traidora actitud del zorro.

A las fieras hay que tratarlas con el látigo en la mano, con el hierro candente para amansarlas.

Ellos se lo buscan, ellos lo conseguirán.

Nos denuncian, nos atropellan, nos privan de nuestros derechos, cometen los mayores abusos... pues bien; ¿cómo hemos de corresponder nosotros con ellos?

No hemos tenido nunca odio, ni hemos sentido la venganza. Pero ante el espectáculo horrendo del martirio que sufre nuestro ex-director, con el cual se emplean todos los rigores, nosotros no podemos permanecer insensibles, porque seríamos cómplices de tales felonías.

Contra ellas protestamos hoy; es lo único que podemos hacer. No las olvidaremos, y cuando llegue el momento oportuno sabremos tener lástima y compasión para el ignorante que combatió nuestras ideas; pero odio y mala voluntad para el criminal.

¡Si será grande la maldad de esos seres repugnantes, que han concluido con nuestra paciencia y han depositado odio en nuestro corazón!

¡Republicanos, á defenderse!

El gobierno trata de aplazar hasta el mes de Diciembre las elecciones municipales. ¡Oh, ese pobre Sagasta está dejado de la mano de Dios!

El gobernador de Madrid, el gran Aguilera, ha celebrado estos días algunas conferencias con su superior jerárquico, el Sr. González y Fernández (D. Venancio), para prevenirle del peligro que corre el gobierno de ser derrotado también en estas elecciones.

Y D. Venancio, de acuerdo con Sagasta, su amo y señor, ha acordado el aplazamiento.

Pero ya están abiertas las Cortes, y la minoría republicana sabrá defender nuestros derechos.

No, no debemos consentir que el ministro de la Gobernación suspenda arbitrariamente, atropellando la ley, las elecciones municipales.

Es preciso que al triunfo que hemos alcanzado en la pasada lucha electoral, siga otro nuevo y decisivo triunfo. Es preciso que llevemos á los Municipios una gran mayoría republicana, que nos apoderemos de los Ayuntamientos....

Insistimos en afirmar que ese pobre Sagasta está dejado de la mano de Dios.

Acudir á la violencia y á la arbitrariedad, es obli-

garnos á nosotros á que acudamos también á la arbitrariedad y á la violencia.

¿Qué intenta el señor presidente del Consejo de ministros? ¿Quiere el Sr. Sagasta impedirnos también el ejercicio de la lucha legal? ¡Pues sea enhorabuena! Por el atajo se llega más pronto que por el camino recto.

Y nosotros, sea por el camino que sea, hemos de llegar hasta donde nos proponemos.

El gobierno es el primero en desacatar las leyes, en atropellarlas.... Porque así conviene á sus propósitos, suspende las elecciones municipales, y como justificación de su hazaña, hace decir á los periódicos ministeriales que no es conveniente tener en agitación tan constante al cuerpo electoral y que el aplazamiento es altamente beneficioso para todos los partidos, porque así podremos rectificar el censo.

¡Bah! Encojámonos de hombros como contestación á esas necias razones.

El gobierno—¡á qué ocultarlo, si todos conocemos el secreto!—tiene miedo á ser derrotado, y quiere ganar tiempo para organizar la defensa.

Pues bien; opongámonos con todas nuestras fuerzas á que se suspendan las elecciones. No consintamos de ningún modo que el gobierno nos atropelle, que desacate la ley municipal vigente.

¡Republicanos, á defenderse!

JOSÉ VALLÉS Y RIBOT

Vallés y Ribot, el diputado por Villanueva, es una de las personalidades más ilustres y también más discutidas del partido federal.



Nuestro biografiado figura en la vida política desde la gloriosa Revolución de Septiembre, en la cual tomó parte muy activa.

En 1873 fué elegido por primera vez diputado, y en aquella Asamblea Constituyente se dió á conocer como orador, pronunciando algunos elocuentes discursos.

Vallés y Ribot es uno de nuestros primeros polemistas. La palabra viva, mordaz, intencionada, tiene el don de desconcertar al adversario.

A veces Vallés de polemista se convierte en tribuno, y entonces su palabra tiene la inspiración de la verdadera elocuencia.

Vallés ha adquirido gran fama como habilísimo abogado, y goza también justo renombre como periodista. La prensa de Cataluña se ha visto honrada muchas veces con sus trabajos.

Actualmente, nuestro biografiado es presidente del consejo regional de Cataluña.

Vallés y Ribot es uno de esos hombres que honran al partido republicano.

Reciba el elocuente diputado federal nuestro cariñoso saludo.

EN LA PRESIDENCIA

Ya se abrieron las Cortes, y por ende ya tienen local donde hacer sus pinitos todos esos pollos de la mayoría que triunfaron con el auxilio del puchero, de los cuartos y demás instrumentos legítimos de Lillo.

Para enseñarles la ruta que deben seguir (usaremos lenguaje venancioso), los reunió D. Práxedes en la Presidencia del Consejo el martes por la noche.

Los salones estaban adornados con gran lujo; cualquiera diría al verlos que estamos en época de economías y que Gamazo se ha comprometido á suprimir todos los gastos superfluos, con perdón sea dicho de la lista civil. Los chicos iban llegando por entregas como las novelas de Fernández y González al mando de algún personaje de significación, de alguna de esas lumbreras por el estilo de Eguillor, que parece que alumbran con aceite de olivas.

D. Práxedes, ayudado por Villanueva y Pablo Couz, que á más de secretario, es diputado por Albacete y ayuda de cámara cuando hace falta, salía á recibirlos hasta la puerta para que no se escapara ninguno, y les hacía los honores, como puede hacerlo un presidente del Consejo que ha tenido relaciones hasta con los propios apóstoles.

—Escuchen ustedes, pollos—les decía con su eterna sonrisa;—ustedes son los que hacen falta en la fusión, para que digan *sí* y *no* cuando á mí se me antoje.

Los pobrecitos entraban como quien entra en el redil, admirando la galantería del jefe, que les daba la mano con gran cordialidad y hasta se atrevía á preguntarles por la familia.

Al poco rato de la hora anunciada, los salones estaban completamente llenos de pollos tímidos, de trigueros contrariados por eso de la riqueza oculta y de genios como Capdepón, Xiquena y Montejo Robledo.

Aguilera, el ínclito D. Alberto, también andaba por allí por si se desmandaba alguno.

De pronto se notó un silencio profundo, todos los asistentes, como movidos por un resorte, miraron al cielo y sacaron las manos de los bolsillos.

D. Práxedes comenzó á hablar:

—Queridos amigos y correligionarios:

(Varios diputados noveles se miraron con sorpresa como diciendo: «Este buen señor nos trata con más familiaridad que el alcalde del pueblo, y eso que no nos ha visto nunca.» —«Hoy es un gran día para nosotros, estamos en el poder.»)

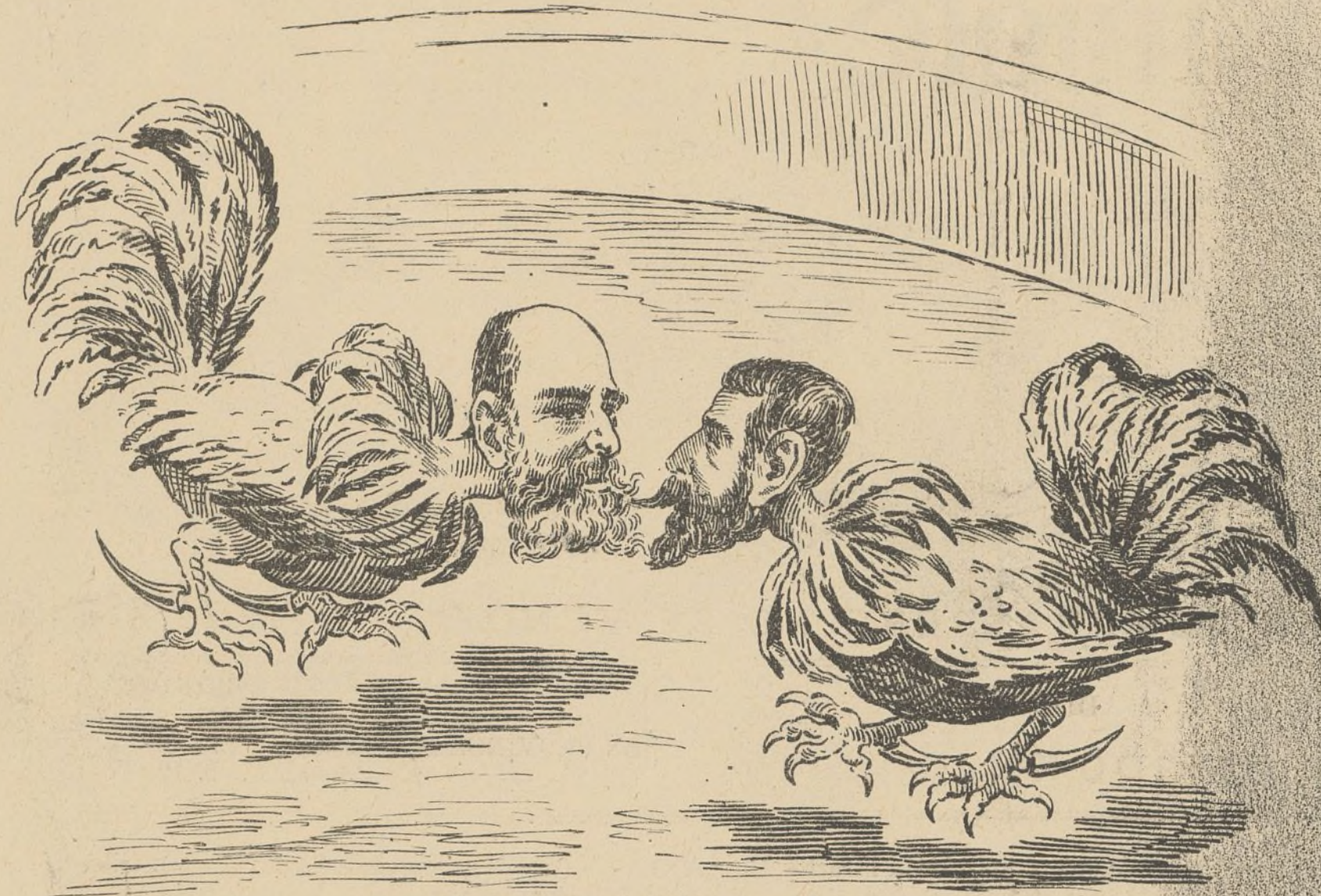
(Capdepón se mordía la lengua para no protestar de que no le habían dado nada.)

—«Acabamos de probar en las elecciones que somos los más y los mejores.»

—En dar pucherazos—se atrevió á decir por lo bajo un diputado rural y con perilla por estilo de la de Martínez Campos.

—«Ahora es necesario que obremos.»

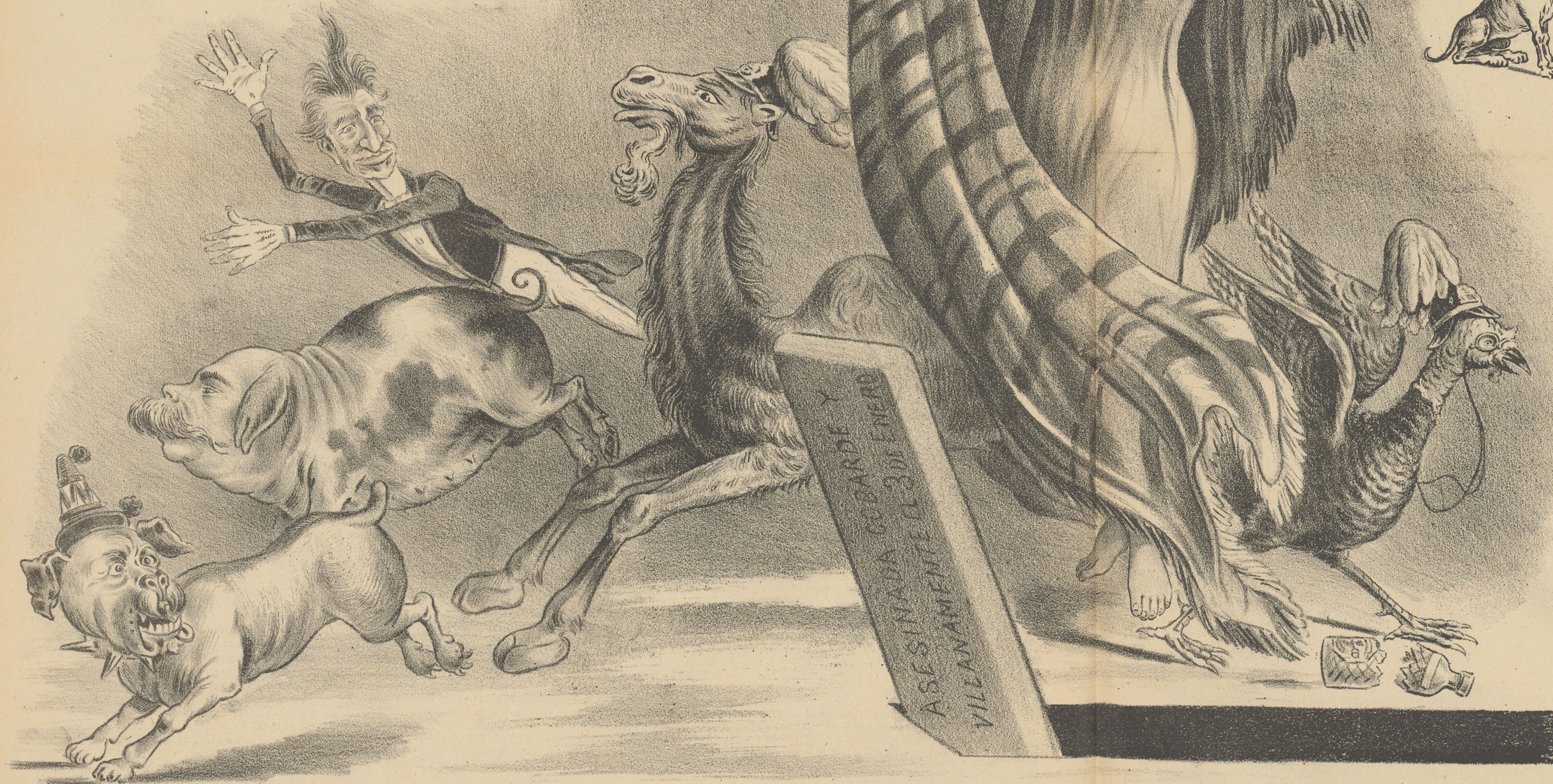
DON QUIJOTE.



Por los veintisiete mil
el pollo municipal
y el gallo de lo incivil
se tratan bastante mal



EL PASTOR - Borreños que yo he criado / los milafros que haís todos
vuestro fruto no cogi, / que me los claven aqui.



Lit Jesús del Valle 36.

ESPERADA Y GLORIOSA RESURRECCION— QUE DARÁ A MAS DE CUATRO LA DESAZÓN.



Del que en mejores tiempos fue profeta
hoy tan solo nos queda esta silueta.

Ayuntamiento de Madrid

(«Varios diputados no acostumbrados á las figuras retóricas se ruborizaron, creyendo que el jefe les decía otra cosa.»)

—«Que obremos, sí, que obremos.»

—«En política, ya nada nos queda que hacer; ya lo hemos falseado todo.»

—«Ahora tenemos que llevar á cabo una verdadera campaña económica, tenemos que hacer economías.»

(Asombro general.)

—«No hay que asustarse, queridos correligionarios, á nosotros no nos tocará nada de eso.»

—¡Ah, vamos!—dijeron todos á coro.

—«Las economías las haremos en los demás, en todos los que no sean fusionistas.»

(Aplausos ruidosos; á Becerra se le rompen los guantes á fuerza de dar aplausos.)

—«Todos vosotros haréis lo que yo os mande, y así estaremos más tiempo en el poder y comeremos todos.»

(¡Bravo, bravo! la voz que más se oye es la de Capdepón.)

«Ahora, para que empecéis, os obsequiaré con un *lunch*.»

Bien, bien, bravo.

D. Venancio en alta voz: «¡Viva D. Práxedes, nuestro amado pastor!»

Coro de alabarderos: «¡Viva, viva!»

Varios *cuneros*: «¡Viva D. Venancio!»

Acto continuo se sirvió un espléndido *lunch*, los chicos se echaron sobre los emparedados y el Jerez como si no se hubieran aún repuesto de los ayunos de la cuaresma.

Becerra se guardó un sorbete en el bolsillo del gabán, para un paísano suyo de Becerrea que es muy aficionado á los helados.

Después de comer bien y beber mejor, todos los invitados se retiraron á su casa á soñar con las delicias del poder y á aguardar el día en que les toque seguir el banquete.

El último que salió fué Aguilera, que dijo al salir al jefe:

—Oiga usted, D. Práxedes, así se obsequia á los amigos, y no con meriendas en San Isidro como hacen los republicanos.

—No me lo mientes—le objetó D. Práxedes,—si no estuviéramos en el poder y Venancio no hubiera manejado también el puchero, ¿cuántos te parece que seríamos aquí?

Ni tres—se atrevió á decir López Domínguez, apareciendo por el foro;—y eso que yo tengo buen ojo desde que estuve en Crimea.

MONUMENTO CONMEMORATIVO

Unos cuantos republicanos entusiastas se han acercado á la redacción de nuestro querido y valiente colega *El País* para proponerle una hermosa idea.

Se trata de erigir por suscripción, en la Pradera de San Isidro, un sencillo monumento, que recuerde la manifestación republicana de 5 de Marzo último.

Hacemos nuestras las consideraciones que hace *El País* en un notable artículo demostrando lo justo y práctico de tal propósito. Y tenemos la seguridad de que el gran partido republicano, pensará como nosotros, adhiriéndose á tan hermosa idea.

«No proponemos un monumento suntuoso. Quede eso para los partidos enriquecidos con los despojos de la nación. Las grandes ideas se expresan con palabras sencillas.

Una pequeña pirámide, un modesto obelisco de granito con una dedicatoria y una fecha bastará á nuestro propósito.»

Dice bien *El País*—de quien son las palabras anteriormente copiadas;—los grandes pensamientos no necesitan, para expresarse, de pomposo aparato arquitectónico. Tienen su valor y grandeza por sí mismos, y no es preciso recurrir á signos exteriores factuosos, acumulando mucha piedra y mucho bronce para perpetuarlos.

Nosotros, el partido republicano, debe levantar en el sitio donde celebró su victoria una modesta pirámide, que, modesta y todo, será algún día el centro de un gran parque popular donde los verdaderos patriotas podrán decir á sus hijos:

—Alrededor de esta pequeña aguja se congregaron unos hombres que se propusieron derribar la tiranía. La unión es fuerza, dijeron; y se unieron y triunfaron. Cuando el móvil que inspira á los pueblos es grande, la victoria es segura.

Don QUIJOTE invita á sus amigos para que cooperen, en la medida de sus fuerzas, á la realización del proyectado monumento, que eternizará la fiesta republicana del 26 de Marzo.

EL MENSAJE

—¡Meditemos!

Así dijo Maura, recostándose en la poltrona, y quedando profundamente pensativo.

—¡Dios mío!—exclamó después de una larga pausa—¿será posible que me hayan encargado á mí de la redacción del discurso de la Corona?

Y es preciso decir algo, algo que suene como la Trompetería del metal hueco..... ¡ah! Si tuviese *condi-*

ciones, haría como Chateaubriand una invocación á las musas. Pero ¡ay! las musas no acudirían á mi llamamiento.

Y cogiendo la pluma con rabia comenzó á escribir.

Palabras, palabras y palabras! que si á esto se reduce el llamado discurso de la Corona, dijo el gran dramaturgo inglés. ¡Siempre las mismas promesas, jamás cumplidas!

Afortunadamente, estamos en el secreto y sabemos lo que significan estos documentos.

Pero..... «aun hay patria». Las Cortes se han abierto. La comitiva regia ha paseado triunfalmente su lujo por las calles de Madrid; el sol ha lucido esplendido para mayor animación del espectáculo.

Y á las tres de la tarde, de un hermoso día de Abril, ha destilado lentamente la fuerza pública por el centro de la población, acompañando á nuestras instituciones.

¡Buen día de fiesta el del miércoles!

El gobierno tiene grandes esperanzas en el aumento de los ingresos, según afirma en el Mensaje.

Como prueba del espíritu innovador que anima á los ministros, se promete en ese documento reformar el Código penal y las leyes de Enjuiciamiento, y todo lo reformable.

¡Tejer y destejer la tela de Penélope!

Otra promesa: Se abaratarán los medios de transporte, y eso que casi todos los ministros son consejeros de ferrocarriles.

Y etcétera, etc., que no vamos á hacernos cargo de todos los ofrecimientos que el gobierno ha tenido á bien formular en ese desdichado discurso.

Digámoslo de una vez.

El Mensaje leído por la regente en la apertura de las Cortes es un documento insustancial, anodino.....

A no saber que era obra del Sr. Maura, creeríamos que lo había escrito el propio D. Venancio.

Un discurso más; á eso se reduce el Mensaje.

A ÉSOS

Ya estarán satisfechos los diputados

que vienen á las Cortes encasillados,

sin más aspiraciones ni más anhelos

que llenar los bolsillos de caramelos.

Esos, que cual corderos, en las sesiones

ganan por mayoría las votaciones

y votan presurosos cualquier tratado

ignora, do á menudo lo que han votado.

Ya estarán satisfechos. El presidente

le trata á cada *quisque* como á un pa-

(riente,

y con muchos halagos y muchos mimos,

no cesa de llamarles queridos primos,

y les pasa la mano por la cabeza,

y les dice bajito que—así se empieza—

y al verse allí tratados de esta manera,

se creen los mentecatos que son *lun-*

(breras

y no comprenden nunca, por estas

(cruces,

que están hoy á la altura de *tragaluces*.

Pero ellos, satisfechos de la victoria,

están en el Congreso como en la

(gloria;

y á todas las amigas, una por una,

las invitan que asistan á la tribuna,

y sirven los porteros de zarandillos

llevando recaditos y azucarillos;

y escriben muchas cartas en el Con-

(greso

que hoy el ser diputado es para eso.

Porque no les importa jamás un pito

que fallezcan de hambre por su distrito

ni que el déficit aumente más cada día,

porque es pura guayaba la economía.

Y así la pobre España va pereciendo,

¡la deuda flotante siempre aumentando!

Gracias á que el pueblo va compren-

(diendo

y de estas *pequeñeces* se va cargando;

gracias á que palpitan los corazones

sedientos de justicias y libertades,

y que pronto á la altura de otras na-

(ciones

la nuestra ha de imponerse sin livian-

(dades.

Bien puede aprovecharse la mayoría,

compuesta de parientes y de *cuneros*,

pero no olviden nunca que llega el día

de limpiarles á todos los comederos.

LANZADAS

Damos las más expresivas gracias al importante periódico de Calatayud, *La Justicia*, por las lisonjeras frases que dedica á DON QUIJOTE y á su fundador Eduardo Sojo.

Valgan estas líneas como testimonio de nuestro agradecimiento.

Chiquillo, toma diez céntimos,

y andá ve y dile á Aguilera,

que las elecciones próximas

permita Dios que las pierda.

El gobierno sigue preocupándose de la cuestión obrera, á juzgar por lo que refiere *La Voz del Pueblo*, de Palma de Mallorca.

¡Un poquito de atención!

«En Pollensa—dice el citado periódico—se cotizaban los jornales de los braceros la semana pasada á dos reales diarios.

Aun así, muchos sólo pudieron alcanzar dos jornales semanales, á lo que es lo mismo á decir que bastantes familias tuvieron que pasar los siete días con una *peseta*.»

¡Dos reales diarios; ni uno más ni uno menos!

¡Oh, y cómo se encogerán de hombros al leer esta noticia esos socialistas de la cátedra!

Bueno; y qué me dicen ustedes de la reducción de la lista civil?

Madrid se divierte.

Como sabrán ustedes, ya se ha verificado la apertura de las Cortes.

Y ha comenzado la temporada taurina.

Y los circos han abierto sus puertas.

¡Con que si quieren ustedes más diversiones!.....

Ya, para ser completamente felices, no nos hace falta más si no que ocurra algún *crimen interesante*.

¡Oh, sí, digan lo que digan, vivimos en el mejor de los mundos posibles!

¡Y vivan las *caenas*!

Ese pobre de Aguilera

se parece á los borrachos;

¡todas las horas del día

se las pasa tropezando!

El Senado ha vuelto á abrir sus puertas.

¡Vamos á ver qué nos dice el señor duque de la Roca en esta legislatura de la lista civil!

Hemos recibido el primer número del periódico republicano *El Ideal*, que dirige nuestro querido amigo el bizarro comandante D. Emilio Prieto.

¡Bien venido sea el nuevo colega!

Unos suben y otros bajan.

¡Ya está en Marina Pasquin.....

navegando entre dos aguas!

El Sr. Villaverde ha sido nombrado jefe de la minoría silvelista.

De modo que ya tenemos á D. Raimundo dirigiendo su correspondiente grupito.

¿No nos quedaba otra cosa que ver?

¡D. Raimundo de jefe!

¡Pues, señor, ya no sería extraño que D. Linión Sánchez aspirase también á dirigir su partido!

Los periódicos anuncian que el joven Fernández Shaw, va á dar una conferencia en el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 8 y 10.

¿Una conferencia y de Fernández Shaw?

¡Ah, huyamos! Como dicen en las comedias.

¡Pero esta *Correspondencia* de nuestros pecados!

Lean ustedes:

«Hoy se ha elogiado en todas partes el orden con que se han celebrado las solemnes ceremonias religiosas de Madrid, que han ofrecido un gran ejemplo de cultura, que honra seguramente á nuestro pueblo.»

¡Pero, señor, cómo quería *La Correspondencia* que se verificasen esas economías!

¿A tiros?

Protestas en la Coruña

y protestas en Sevilla.

¡Es innegable que López

tiene muchas simpatías!

Hemos recibido los seis primeros cuadernos de la obra que con el título de *Glorias republicanas de España y América* ha comenzado á publicar en Barcelona nuestro querido amigo el reputado escritor D. Antonio Sánchez Pérez.

Recomendamos á nuestros lectores se suscriban á este hermoso libro, que se halla editado con todo lujo por la *Enciclopedia Democrática*, y se reparte por cuadernos semanales de 32 páginas á dos columnas, al precio de 50 céntimos.

A la puerta de la cárcel

no me vengas á llorar;

como no soy periodista

pronto me van á indultar.

El varón de las romanas virtudes ha hecho de un tirón el viaje de Málaga á Pontevedra.

Y eso que Montero Ríos está enfermo..... de real orden.

No hay que extrañarse. Más distancia hay de la república á la monarquía, y ya ha hecho el viaje dos veces.

Han comenzado los ejercicios de oposición para la plaza de director de la banda de músicos de alabar deros.

Hombre, D. Emilio, ¿porqué no hace usted oposición á esa placita?

¡Porque ninguno más indicado que usted para desempeñar ese cargo!

Los republicanos de Aranjuez, perfectamente unidos, y animados del mejor deseo para *acelerar* el advenimiento de la República en España, tienen constituido un Circulo muy bien instalado, y en el que figuran, próximamente, unos 300 socios, todos ellos dignos y entusiastas.

Con motivo de la estancia en dicha población de nuestro amigo Sr. Díaz Valero, se verificó, hace pocas noches, en dicho Centro una velada, en la que además de dicho señor hicieron uso de la palabra, pronunciando elocuentes discursos, los Sres. Moraleda, Llarader y Mata (D. Alfonso).

Es digna de imitación la conducta de los republicanos de Aranjuez y merecedora de aplauso, por cuanto aquella hermosa población se llama, por ahora, Real sitio.

Pacheco y Compañía, impresores, Espíritu Santo, 41.